

de la Casa Blanca, advirtió en un momento que "los Estados Unidos no se han comprometido a aplicar los tratados del Canal de Panamá".

El representante de Estados Unidos en la Asamblea General de las Naciones Unidas, John J. Pickens, declaró que "los Estados Unidos no se han comprometido a aplicar los tratados del Canal de Panamá".

El representante de Estados Unidos en la Asamblea General de las Naciones Unidas, John J. Pickens, declaró que "los Estados Unidos no se han comprometido a aplicar los tratados del Canal de Panamá".

TRATADOS

En un momento de la Casa Blanca, advirtió en un momento que "los Estados Unidos no se han comprometido a aplicar los tratados del Canal de Panamá".

El representante de Estados Unidos en la Asamblea General de las Naciones Unidas, John J. Pickens, declaró que "los Estados Unidos no se han comprometido a aplicar los tratados del Canal de Panamá".

El representante de Estados Unidos en la Asamblea General de las Naciones Unidas, John J. Pickens, declaró que "los Estados Unidos no se han comprometido a aplicar los tratados del Canal de Panamá".

El jefe del Estado Mayor de la Guardia Nacional, coronel Armondo Fernández, acusó al gobierno de Panamá, ante la Cámara de Representantes de Washington, de suministrar armas y municiones a las fuerzas sandinistas. Estas acusaciones se encuentran a flote en la actitud de los recalcitrantes legisladores opuestos a los tratados. Referente a esta cuestión, el senador enviado mensajero por diversas vías, indicándole que si Panamá quiere que aprueben las leyes de los acuerdos debe negociar con su gobierno. Señaló que Somalia afgano norteamericano que el propio presidente Carter. "Esto lo coloca en una posición anacrónica respecto a su pueblo y a la cultura", indicó Torrijos.

Buscando siempre como apoyo la solidaridad internacional, Panamá invitó a los Países No Alineados a observar el proceso de ejecución de los tratados ante la posibilidad de que la Cámara apruebe leyes violatorias de los pactos. La solicitud se hace mediante un comunicado de la cancillería, donde se señala que han sido presentados proyectos de ley de ejecución de los convenios que de ser aprobados violaría la letra y el espíritu de los tratados. El documento dice que "Panamá desea llamar la atención de los Países No Alineados, cuya solidaridad y apoyo se ha manifestado reiteradamente en su favor en los foros internacionales, para que mantengan en constante observación el proceso de ejecución de los tratados de Panamá de 1977". El informe oficial tuvo lugar con motivo de la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación en Colombo, y la próxima Reunión Cumbre en La Habana. Esta coyuntura inquieta al gobierno norteamericano, que siente la constante mirada de los ojos de los Países No Alineados como verdaderas atalayas en la aplicación de los tratados canaleros.

FALLA CAROL

se refiere, que las graves acusaciones presentada por el Gobierno de la República Popular de Angola ante la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Porque, frente a estas querrelas internas, que como propaganda no dejan de tener un carácter francamente diversionista, se abren los minutos del Gobierno de la República Popular de Angola que afirma que, mientras se desarrollan las negociaciones internacionales para solucionar el problema de Namibia, Sudáfrica continúa controlando sus posiciones militares y económicas dentro de ese territorio.

El representante permanente de Angola ante la ONU, Elías de Fátima, subraya que las mismas tropas dentro de Namibia, envío de gran cantidad de armas y municiones y de medios técnicos a su región así como incremento de las acciones armadas contra los estados africanos independientes en sus fronteras.

El Representante Permanente de Angola ante la ONU, planteó la urgente demanda de su gobierno de obtener la imposición de urgentes sanciones económicas a Sudáfrica, como la única vía que puede garantizar la total independencia y estabilidad del África Austral.

A propósito de estas sanciones demandadas por Luanda y como corroboración de la importancia de la misma, es bueno traer a colación los planteamientos de un grupo de expertos que el pasado miércoles 8, testificaron ante el Comité Contra el Apartheid acerca de la colaboración de los bancos occidentales con el régimen racista de Pretoria.

De acuerdo con el criterio de estos expertos, citado por el reverendo David Haslam, Secretario de la campaña "Fin a los préstamos a Sudáfrica", Pretoria disfruta actualmente de más de 8 000 millones de dólares en créditos cubiertos fundamentalmente por bancos de Estados Unidos y de la Comunidad Económica Europea.

Como ejemplos elocuentes Haslam citó a dos bancos británicos: el Barclays y el Standard Chartered, que conen todos sus contactos y experiencia bancaria al servicio del apartheid.

Debido a que el régimen sudafricano obliga a todos los bancos que operan en el país a invertir el 30 por ciento de sus activos en valores del engrudo, los expertos calculan que estos bancos han invertido más de 1 000 millones de dólares cada uno en Sudáfrica, haciendo obviamente intervenciones y compromisos en la supervivencia del régimen.

En su información, Haslam ha trazado el curso de la procedencia de esos préstamos en el período de los años setenta, de acuerdo con los datos de la Comisión Contra el Apartheid.

Inicialmente la mayor participación era de los bancos británicos,



Vorster.

estas fueron sustituidas por los norteamericanos y en la actualidad predominan los germano-occidentales, atribuyendo esta evolución al incremento de las campañas de protesta en Gran Bretaña y Estados Unidos. A este respecto, George M. Homer, Director Ejecutivo del Comité Norteamericano sobre África, que auspicié estas campañas en Estados Unidos expresó que las protestas estudiantiles han obligado incluso, a universidades como la de Yale y Columbia, a vender acciones de bancos involucrados en transacciones o créditos a Sudáfrica.

No es raro, pues, que en medio de estas medidas de "alimentación" al régimen de Pretoria por parte de los bancos financieros occidentales, los Estados Unidos insisten en tratar de revivir el plan para la independencia de Namibia, iniciado en 1977 por los cinco potencias occidentales. Y, lo realmente escandaloso es que el plan occidental, que el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó en setiembre pasado, fracasó precisamente por las tácticas dilatorias y otras maniobras de Sudáfrica, apoyadas siempre por estas mismas potencias.

A pesar de las energías resultantes adoptadas en días recientes por la Asamblea General de la ONU, entre ellas, la de expulsar a Sudáfrica de los debates de la Asamblea General sobre Namibia, las maniobras y variantes de la misma retención estratégica del bloque occidental continúan.

El pasado jueves 31 de mayo el Secretario General del Congreso Nacional Africano (ANC), comparó la actitud de dicha organización con respecto a reformas que pretenden realizar el apartheid para convertir ese sistema racista en aceptable para la comunidad mundial, y en declaraciones difundidas en Luanda, señaló que frente al control de las fuerzas de liberación, el sistema internacional y las sanciones económicas "la clase en el poder empuscará su despotismo tras un disfraz de reforma".

La escandalosa no es, pues, la malversación de los fondos de "remonstramiento", ni la consiguiente "malversación" de Vorster, ni el incremento "malversación" diversionista, sino lo que se esconde tras de la fachada.

ALDO MENDIETA

AFRICA AUSTRAL LOS ESCANDALOS

Entre los días finales del pasado mes de mayo y los iniciales del presente, se producirían movimientos de alternativa naturalista dentro de la problemática sudafricana, que parecían adquirir por momentos ribetes de escándalo.

El pasado lunes 4 de junio, el primer Ministro Sudafricano, P. W. Botha, anunció ante el Parlamento la dimisión del Presidente de la República Sudafricana, poco después de haber sido dado a la publicidad un informe en el cual se acusaba a Vorster del encubrimiento de un fraude financiero en la política sudafricana.

De acuerdo con este informe, Vorster, que por entonces era Pri-

mer Ministro encubrió, conjuntamente con el entonces Ministro de Información, Connie Mulder, malversaciones de fondos y otras irregularidades en la administración, en lo que se dio en calificar por la prensa internacional en aquella ocasión, como el "escándalo Wadergate", evocando el famoso Watergate, relacionado con la desviación de fondos destinados a "maquillar" la deteriorada imagen de África del Sur ante el mundo.

Pero estos pajaros morales de la administración racista de Pretoria, llamaban menos la atención y resultaban menos escandalosos, por lo que a los verdaderamente fundamentales problemas del África Austral